



Asamblea General

Distr. general
10 de septiembre de 2002
Español
Original: inglés

Quincuagésimo séptimo período de sesiones

Tema 41 del programa provisional*

Examen y evaluación finales de la aplicación del Nuevo Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo de África en el Decenio de 1990

Carta de fecha 4 de septiembre de 2002 dirigida al Presidente de la Asamblea General por el Representante Permanente de los Países Bajos ante las Naciones Unidas

Las Misiones Permanentes de Argelia, Egipto, Nigeria, el Senegal y Sudáfrica ante las Naciones Unidas, en representación de los impulsores de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) y con la cooperación de la Misión Permanente de los Países Bajos y el apoyo de la Academia Internacional de la Paz, organizaron el Foro sobre políticas relativas a la NEPAD, que se celebró en Nueva York el 16 de julio de 2002.

Esa reunión tenía por objeto informar sobre la Nueva Alianza a la comunidad de las Naciones Unidas con el fin de facilitar la preparación de la sesión plenaria de alto nivel de la Asamblea General prevista para el 16 de septiembre de 2002, en la cual se estudiará el modo de prestar apoyo a la Nueva Alianza.

Tengo el honor de transmitir adjuntos el resumen y las recomendaciones principales de ese Foro sobre políticas, redactados por la Academia Internacional de la Paz (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien disponer que la presente carta y su anexo se distribuyeran como documento de la sesión plenaria de alto nivel de la Asamblea General.

La Academia Internacional de la Paz publicará en breve un informe completo del Foro sobre políticas.

(Firmado) Dirk Jan **van den Berg**
Representante Permanente de los Países Bajos
ante las Naciones Unidas

* A/57/150.



Anexo

La Nueva Alianza para el desarrollo de África: una iniciativa africana, una nueva asociación de colaboración

Foro sobre políticas relativas a la Nueva Alianza para el Desarrollo de África

Academia Internacional de la Paz en cooperación con las Misiones Permanentes de Argelia, Egipto, Nigeria, los Países Bajos, el Senegal y Sudáfrica ante las Naciones Unidas

Nueva York, 16 de julio de 2002

Propósito del Foro sobre políticas relativas a la Nueva Alianza para el Desarrollo de África

Las Misiones Permanentes de Argelia, Egipto, Nigeria, el Senegal y Sudáfrica ante las Naciones Unidas, en colaboración con la Misión Permanente de los Países Bajos y la Academia Internacional de la Paz, actuaron como anfitriones de una reunión dedicada a la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) que se celebró en Nueva York el 16 de julio de 2002 con el fin de preparar la sesión plenaria de alto nivel de la Asamblea General sobre la Nueva Alianza, prevista para el 16 de septiembre de 2002. La reunión tenía por objeto informar a la comunidad de las Naciones Unidas en sentido amplio sobre la Nueva Alianza para que ésta recibiera la atención que merece y facilitar que en la sesión de la Asamblea General prevista para septiembre de 2002 se obtengan resultados concretos. Asistieron a la reunión 150 participantes, entre los cuales figuraban numerosos Representantes Permanentes ante las Naciones Unidas y representantes de la Secretaría y de organizaciones de las Naciones Unidas, así como varios representantes de los sectores privado, no gubernamental y académico.

En el Foro sobre políticas relativas a la Nueva Alianza para el Desarrollo de África se trataron tres temas principales, a saber, las posibilidades de crecimiento de la Nueva Alianza, la necesidad de mantener relaciones regionales y los obstáculos que dificultan su éxito y ejecución. En relación con el primer tema y bajo la dirección del profesor Ibrahim Gambari, Secretario General Adjunto de las Naciones Unidas, y el Embajador Said Djinnit, Comisionado Provisional de la Unión Africana, se habló de la relación de la Nueva Alianza con las Naciones Unidas y la Unión Africana. A continuación, el Embajador Dirk Jan van den Berg, Representante Permanente de los Países Bajos ante las Naciones Unidas, presentó las exposiciones de representantes del Centro de Coordinación de la NEPAD sobre la democracia, el buen gobierno y la paz y la seguridad; la buena gestión económica y empresarial; la infraestructura y la tecnología de la información; la salud y la educación; la agricultura y el acceso al mercado. En el apéndice figuran los nombres de los representantes del Centro de Coordinación de la Nueva Alianza. Por último, la Embajadora Ellen Johnson-Sirleaf, ex Directora de la Dirección Regional de África del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), moderó las deliberaciones sobre las perspectivas de los asociados en la ejecución de la Nueva Alianza, es decir,

el Grupo de los Ocho¹, el PNUD, el Banco Mundial y la sociedad civil, sobre las oportunidades y obstáculos a que se enfrenta la Nueva Alianza. En el apéndice constan los nombres de los representantes de esas entidades. El profesor Adebayo Adedeji, Jefe de la Administración Pública de la Federación y Director del Centro Africano de Estudios Estratégicos y sobre Desarrollo de Nigeria, pronunció el discurso principal, en que presentó un panorama histórico de los programas anteriores de desarrollo e integración regional y de las enseñanzas obtenidas de ellos.

Plan de Acción de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África

El Plan de Acción de la NEPAD se centra en la democracia, el buen gobierno y la paz y la seguridad; la buena gestión económica y empresarial; la infraestructura y la tecnología de la información; el desarrollo de los recursos humanos (sobre todo, la salud y la educación); y la agricultura y el acceso al mercado. Haciendo hincapié en estas cinco prioridades, los dirigentes de la Nueva Alianza se proponen impulsar el desarrollo de África tras decenios de un avance sumamente decepcionante debido tanto a factores externos (como los legados del período colonial y la guerra fría) como a factores internos (falta de buen gobierno, políticas económicas y gestión sólidos y conflictos destructivos).

En general, los participantes en el Foro sobre políticas acogieron favorablemente la iniciativa de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África. Varios participantes destacaron que, en comparación con iniciativas anteriores, la Nueva Alianza tenía más posibilidades de llegar a aplicarse, ya que con el fin de la guerra fría surgió una nueva generación de dirigentes africanos que estaban dispuestos a adoptar enfoques del buen gobierno y las políticas económicas mejor concebidos. Asimismo, en el Foro sobre políticas se plantearon diversas cuestiones de gran trascendencia. Los participantes destacaron que los componentes esenciales del éxito de la NEPAD eran unas asociaciones de colaboración nacionales, regionales e internacionales fuertes y el cumplimiento de las promesas. En concreto, el Mecanismo de examen entre los propios países africanos, unas alianzas sólidas con la sociedad civil y el sector privado, la integración en la Unión Africana y una nueva relación con los donantes de la comunidad internacional y el Grupo de los Ocho constituían la clave del desarrollo de África. A continuación se resumen las deliberaciones referentes a cada uno de estos temas.

Mecanismo de examen entre los propios países africanos de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África

El Mecanismo de examen entre los propios países africanos, que será el instrumento por medio del cual los dirigentes de África vigilarán el cumplimiento de los principios de buena gestión política y económica de la NEPAD, todavía no se ha terminado de definir. Se plantearon dudas sobre la capacidad y la voluntad de los dirigentes de África de aplicar ese Mecanismo voluntario² de forma efectiva para

¹ El Grupo de los Ocho incluye a Alemania, el Canadá, los Estados Unidos de América, la Federación de Rusia, Francia, Italia, el Japón y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

² El carácter voluntario del Mecanismo de examen entre los propios países africanos se señala en The New Partnership for Africa's Development (NEPAD), *The African Peer Review Mechanism (APRM)*, párrs. 1 y 5 (en <http://www.nepad.org/Doc006.pdf>, 22 de Julio de 2002).

vigilar el desempeño económico y político de sus homólogos. Se expresó preocupación por la posibilidad de que los dirigentes de África no estuvieran dispuestos a imponer sanciones que pudieran crear desavenencias políticas a los demás jefes de Estado, con lo cual se debilitaría la credibilidad del Mecanismo. También se manifestó el temor de que el Mecanismo pudiera ser utilizado por agentes externos para sancionar a algunos dirigentes de forma selectiva y de que pudiera convertirse en un medio por el que los donantes impusieran sanciones colectivas a África en casos en que los dirigentes reprobados por los agentes externos no fueran sancionados por sus homólogos africanos.

Relación de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África con la sociedad civil y el sector privado

Varios de los participantes en la reunión de Nueva York observaron que las organizaciones de la sociedad civil de África no participaban en los procesos de planificación y presentación de la Nueva Alianza. Señalaron además que, fuera de la secretaría de la Nueva Alianza y concretamente en los principales gobiernos encargados de la ejecución, era escasa en la información referente a las metas y actividades de la NEPAD. Varios participantes destacaron la importancia de que mejorara la interrelación de los dirigentes de la Nueva Alianza con los grupos de la sociedad civil. Sin embargo, los participantes indicaron que también corresponde a los grupos de la sociedad civil conseguir la participación tanto de la NEPAD como de la Unión Africana y que deben hallar modos innovadores de crear asociaciones de colaboración entre ellos.

Por otra parte, se señaló que hasta el momento el sector privado de África había respondido favorablemente a la Nueva Alianza, como puso de manifiesto su participación en la conferencia sobre la financiación de la NEPAD que se celebró en Dakar del 15 al 17 de abril de 2002 y en la Cumbre del África Meridional del Foro Económico Mundial que tuvo lugar del 5 al 7 de junio de 2002 en Durban (Sudáfrica).

Relación entre la Nueva Alianza para el Desarrollo de África y la Unión Africana

La NEPAD y la Unión Africana suelen considerarse iniciativas independientes. Para mejorar esta situación, varios participantes sugirieron que los dirigentes y altos cargos de la Nueva Alianza y la Unión Africana debían articular tanto su relación mutua como los mecanismos que permitían a la Nueva Alianza funcionar eficazmente como programa de desarrollo de la Unión Africana.

La Nueva Alianza para el Desarrollo de África y la comunidad internacional

La NEPAD se diferencia de otros planes de desarrollo anteriores por la importancia que otorga explícitamente a que las ideas procedan de la propia África y al cumplimiento de las normas del buen gobierno democrático y las políticas del mercado, así como a la colaboración con el Grupo de los Ocho y otros donantes bilaterales y multilaterales, entre ellos el Banco Mundial y el PNUD.

Grupo de los Ocho

Canadá, en su calidad de presidente actual del Grupo de los Ocho, informó al Foro de que, en la cumbre que se celebró en Kananaskis (Canadá) en julio de 2002, el Grupo prometió asistencia para el desarrollo al tiempo que insistía en que debían cumplirse simultáneamente las promesas de reforma económica y democrática. En

concreto, el Grupo de los Ocho prometió que al menos la mitad de la suma asignada en la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo que se celebró en Monterrey (México) en marzo de 2002, es decir, 12,000 millones de dólares para 2006, podría destinarse a Estados de África que respetaran los principios de la NEPAD³. Asimismo, el Grupo de los Ocho destacó que su Plan de Acción para África no era un “Plan Marshall” sino un documento político cuya ejecución dependía de la contribución que pudiera efectuar el Mecanismo de examen entre los propios países de África al cumplimiento de los compromisos de reforma económica y política.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

El PNUD indicó que estaba contribuyendo a facilitar la relación de la Nueva Alianza con la sociedad civil y a alentar las inversiones de países donantes no pertenecientes al Grupo de los Ocho. Recientemente, el Programa patrocinó la Conferencia de Parlamentarios de África que se celebró en Accra (Ghana) en abril de 2002, organizada por el Foro de dirigentes de África sobre iniciativas estratégicas regionales en África. En octubre, patrocinará un foro de parlamentarios de África sobre la Nueva Alianza para el Desarrollo de África que se celebrará en Cotonú (Benin). Con el fin de ampliar la participación del sector privado, el PNUD patrocinará un foro sobre la financiación del desarrollo de África que ha de celebrarse en Nueva York en septiembre de 2002.

Banco Mundial

El representante del Banco Mundial destacó que en 2000 el Banco había publicado *Can Africa Claim the 21st. Century?*, en que se destacaba el hecho de que, en general, los programas de ajuste estructural no producían el desarrollo esperado. Como consecuencia de ello, el Banco Mundial ha empezado a actuar en África con un enfoque más consultivo, integrador y regional. Ese planteamiento cada vez más propicio a la participación se refleja en los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP), preparados por los gobiernos en colaboración con la sociedad civil y las entidades de desarrollo, que actualmente abarcan proyectos de desarrollo de África por valor de 3.500 millones de dólares anuales. Ha aumentado el apoyo del Banco a un enfoque más regional del desarrollo, ya que se ha reconocido que el pequeño tamaño de varios Estados de África hace que los programas basados en los países sean ineficaces, en especial en los ámbitos del desarrollo de la infraestructura, los servicios comerciales y los programas sobre el VIH/SIDA. La especial atención que presta la Nueva Iniciativa al desarrollo regional facilitará en gran medida la labor del Banco Mundial.

Recomendaciones sobre políticas

Los participantes en el Foro sobre políticas relativas a la NEPAD formularon recomendaciones en favor de que la Nueva Alianza abordara las cuestiones planteadas en relación con la necesidad de más información, la inclusión de las entidades regionales, los obstáculos que dificultaban un examen eficaz entre países y la

³ *Plan de Acción para África del Grupo de los Ocho*, párr. 9, Gobierno del Canadá (en http://www.g8.gc.ca/kan_docs/afraction-e.asp, 16 de julio de 2002).

credibilidad de los compromisos contraídos en nombre del Grupo de los Ocho y de los Estados africanos.

Necesidad de más información sobre la Nueva Alianza para el Desarrollo de África

Aunque en general se expresó satisfacción respecto de la iniciativa de la Nueva Alianza por su importancia y su audacia, también se reconoció que, por el momento, muchos gobiernos, organizaciones regionales y representantes de la sociedad civil, tanto de África como de fuera, no tenían información suficiente sobre la NEPAD. A causa de ello podrían verse mermadas las oportunidades de obtener apoyo para el plan. Desde una perspectiva positiva, dado que el sector privado de África apoyaba públicamente los objetivos económicos de la Nueva Alianza, el plan tenía bastantes posibilidades de atraer parte del capital interno y externo que se necesitaba con urgencia para estimular el crecimiento económico en África. Pero los dirigentes y el personal de la secretaría de la NEPAD también tenían que mantener consultas con entidades no gubernamentales, como las organizaciones no gubernamentales, los movimientos sindicales y las iglesias.

¿Debe afianzarse la integración de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África en la Unión Africana?

Si bien para muchos dirigentes africanos era evidente que la NEPAD era un programa de la Unión Africana, algunos tenían la impresión de que el establecimiento de la secretaría de la Nueva Alianza en Midrand (Sudáfrica) denotaba un proceso dual; los dirigentes africanos debían corregir cuanto antes esa impresión. De hecho, por conducto de la Unión Africana, la NEPAD podía llegar a más organizaciones y conseguir más apoyo. Del mismo modo, gracias al éxito de la Nueva Alianza, la Unión Africana podía empezar a contar con un historial de desarrollo y a satisfacer las expectativas creadas. Sobre todo, la Unión Africana debía velar por el cumplimiento de sus propios objetivos de integración económica y unidad política y afianzar la capacidad de sus instituciones, como el Consejo de Paz y Seguridad, el Parlamento Panafricano y el Consejo Económico y Social, para alcanzar esos objetivos.

Medidas para garantizar la eficacia del Mecanismo de examen entre los propios países africanos

Algunos dirigentes africanos se habían comprometido a supervisar de forma recíproca su labor de gobierno por medio del Mecanismo de examen entre los propios países africanos, establecido con carácter voluntario. Cabía observar que sólo los Estados que se adhirieran al Mecanismo estarían sujetos a las decisiones del mismo⁴. Todavía no se había terminado de definir la normativa ni las instituciones de supervisión del Mecanismo de la NEPAD. Con arreglo a la última propuesta, el Mecanismo recompensaría a los Estados que observaran las normas del libre mercado y las políticas democráticas. Sin embargo, los Estados de África no habían decidido si debían imponerse o no sanciones a los Estados que se resistieran, ni

⁴ NEPAD, *The African Peer Review Mechanism*, párrs. 1 y 6.

el carácter de esas sanciones. Debía tenerse presente que el Grupo de los Ocho había declarado de forma inequívoca que su apoyo al plan de la Nueva Alianza dependería de la capacidad de los dirigentes africanos para cumplir sus promesas respecto de las reformas económicas y políticas. Los líderes africanos, por su parte, habían insistido en que, si no se materializaban rápidamente los beneficios tangibles prometidos por el Grupo de los Ocho y otros donantes, no podrían alcanzarse los objetivos de la NEPAD.

El Mecanismo de examen entre los propios países africanos tenía posibilidades de convertirse en el componente más importante para lograr el éxito de la NEPAD. A fin de garantizar la eficacia de ese Mecanismo, los dirigentes africanos debían establecer unos criterios objetivos con los que la comunidad internacional pudiera juzgar si se cumplían los compromisos de la Nueva Alianza respecto de la buena administración de los asuntos públicos.

Relación de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África con el Grupo de los Ocho y la comunidad internacional en general

El Grupo de los Ocho había hecho hincapié en que su apoyo a la Nueva Alianza estaba subordinado a la adhesión de los dirigentes africanos a los principios de esa Alianza. Se instaba a los líderes africanos a que se comprometieran a aplicar las reformas democráticas y económicas pese a obstáculos tales como la debilidad de las instituciones, los efectos destructivos del VIH/SIDA, los conflictos civiles y la agobiante carga de la deuda. Sin embargo, muchos líderes y ciudadanos africanos seguían siendo escépticos respecto de la voluntad del Grupo de los Ocho de cumplir sus promesas acerca de la NEPAD, dada la competencia reinante en la demanda de recursos. Habida cuenta de que era importante para todas las partes comprender con claridad en qué se fundamentaba la cambiante asociación entre África y sus donantes, el Grupo de los Ocho debía exponer con mayor concreción los detalles de su compromiso respecto de la Nueva Alianza.

Varios participantes señalaron que África debía remediar su persistente dependencia de las naciones industrializadas para obtener ayuda e inversiones. Los recursos destinados al desarrollo debían provenir cada vez más de fuentes internas. Concretamente, los participantes señalaron que en África podía estimularse el desarrollo reduciendo el despilfarro financiero y la fuga de capitales, procurando lograr una mejor gestión de los bienes públicos, utilizando los recursos con más eficacia y promoviendo la autosuficiencia y el ahorro interno. A ese respecto, se sugirió que se otorgara la máxima prioridad a los sectores primordiales, es decir, la educación, la salud y la mejora de la infraestructura.

Apéndice

Representantes de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África y exposiciones

Sr. Smunda Mokoena, Vicedirector General del Comité Directivo de la NEPAD (Sudáfrica): “Democracia, buen gobierno, paz y seguridad”.

Embajador Isaac Aluko-Olokun, Centro de Coordinación de la NEPAD (Nigeria): “La buena gestión económica y empresarial”.

Sr. Abdou Aziz Sow, Centro de Coordinación de la NEPAD (Senegal): “Infraestructura y tecnología de la información”.

Embajador M'hamed Achache, Centro de Coordinación de la NEPAD (Argelia): “Salud y Educación”.

Embajador Ibrahim Ali Hassan, Centro de Coordinación de la NEPAD (Egipto): “Agricultura y acceso al mercado”.

Asociados en la ejecución y exposiciones

Embajador Paul Heinbecker, Representante Permanente del Canadá ante las Naciones Unidas: “La perspectiva del Grupo de los Ocho sobre la Nueva Alianza para el Desarrollo de África”.

Sr. Abdoulaye Mar Dieye, Director de zona del Programa Regional para África del PNUD: “La perspectiva del PNUD sobre la Nueva Alianza para el Desarrollo de África”.

Sr. Alan Gelb, Economista Superior del Banco Mundial: “La perspectiva del Banco Mundial sobre la Nueva Alianza para el Desarrollo de África”.

Sr. Chris Landsberg, Codirector del Centro de Relaciones Internacionales de África de la Universidad de Witwatersrand (Sudáfrica): “La perspectiva de la sociedad civil sobre la Nueva Alianza para el Desarrollo de África”.
